

**Nombre de alumno: Alfredo Calvo Vázquez**

**Nombre del tema: ensayo**

**Parcial: 1**

**Nombre de la materia: Introducción a la historia de la medicina veterinaria y zootecnia**

**Nombre del profesor: Ana Gabriela Villafuerte Aguilar**

**Nombre de la licenciatura: Medicina Veterinaria y Zootecnia**

**Cuatrimestre: 1**

**Grupo: a**

Comitán de Domínguez Chiapas a 22 de septiembre del 2022.

## Introducción

La historia de medicina veterinaria y zootecnia se considera como el inicio de la etapa histórica de la humanidad. Conocer la relación que guarda la profesión con la sociedad y el conocimiento, como paso de ser un oficio de la historia a una profesión, la medicina veterinaria y zootecnia, y en lo cual cuenta con el perfil de los ingresos del alumno, y pueda identificar los diferentes campos de acción. Durante la prehistoria no podemos hablar de la medicina veterinaria tal y como la conocemos hoy en día, pues el hombre primitivo estaba muy lejos de alcanzar un nivel. No cabe duda de que los hombres, y aun las mujeres de aquellos grupos humanos primitivos, tuvieron que darse cuenta de la organización anatómica de aquellas criaturas, así como del funcionamiento de sus órganos vitales en forma muy somera y simplista al despojarlos de su piel, abrirlos en canal y extraerles las vísceras, al desanjarlos.

Primeras noticias histórica nos da que el tratamiento mediante sangrías y aplicaciones de agua fría junta mente con el uso de algún tipo de aceite vegetal es perfectamente racional y parece exento de toda connotación mágica. Los egipcios creían que los excrementos la materia corrupta podían introducirse en las venas, lo que explica la importancia atribuida a la sangría. De hecho, los egipcios no distinguían en absoluto entre venas, arterias y nervios. Los mismos tenían bocas que se abrían para recibir sangre, medicinas y enfermedades.

Cierto énfasis puesto sobre la aplicación de enemas parece confirmar la opinión de que los egipcios temían que la materia fecal pudiera circular por el cuerpo causando enfermedades. La comparación con la Medicina humana revela otros hechos interesantes, por ejemplo, la elección de la nariz como punto de sangría ha de interpretarse como intento de curar enfermedades localizadas en la cabeza. A este respecto, el vocablo «dgmy» se encuentra en la descripción de un toro aquejado de depresión profunda. El término se utiliza asimismo en el Papiro de Edwin Smith para describir el caso de un hombre con herida perforante en la sien, sangrando por la nariz y un oído.

La nota explica que la expresión «Está sin habla» significa que está «callado y triste» o que «no habla» como «alguien que padece debilidad » a causa de «algo que ha penetrado desde afuera». Esta curiosa expresión es objeto de otra apostilla explicativa en el Papiro Quirúrgica con respecto al caso de un hombre con síntomas de grave lesión cerebral. En una ulterior nota se explica que esta expresión significa «el aliento de un dios exterior o la muerte». A través de las dificultades de expresión planteadas por el idioma egipcio y la consiguiente necesidad de complejas explicaciones comprendemos que «dgm» se utilizaba para describir los efectos aparentemente inexplicables de las enfermedades que habían penetrado en la cabeza.

La domesticación de los primeros animales de esta posible utilidad que los humanos analizaron en ellos dio pie al proceso de domesticación al comenzar a adaptarlos para que colaborasen a la hora de la cacería de otros animales más peligrosos y de mayor tamaño y para que además pudieran proteger sus refugios. También comenzó a desarrollar relaciones de domesticación y crianza con otros animales tales como los caprinos y ovinos, además de especies más específicas en determinadas localidades en las que ellas estaban presentes, como por ejemplo los camélidos en Sudamérica, norte de África y Asia. El hombre observaba las características de los animales y analizaba para qué le podría servir dicho animal. Se produce paulatinamente así el desarrollo de diversas razas, cuyo entrecruzamiento y características especiales llevaron a lograr animales específicos para determinadas actividades.

En la Segunda etapa, el ser humano controla la reproducción de los animales y comienza a seleccionarlos para modificar sus dimensiones y características con el fin de poder manejarlos de una mejor manera. Ya en la Quinta etapa es crucial que no haya acoplamiento de razas salvajes con las ya domesticadas especializadas, de tal manera que a

esta altura existe un control numérico de la población salvaje y doméstica y los animales se encuentran bajo total control de las personas. El proceso descrito ha sido sumamente relevante también para la evolución de la sociedad humana, demostrando así que tanto animales como humanos han sido afectados por la domesticación. Con la domesticación de animales de granja y de las plantas en la era Neolítica, hace unos 10.000 años atrás, la principal actividad de nuestros ancestros paso de ser la recolección a la producción de alimentos, siendo este uno de los cambios más importantes en la historia de la humanidad y de los animales, al permitir el sedentarismo, la posibilidad de radicarse por tiempo prolongado en un mismo lugar, lo que a su vez marca un cambio muy relevante en el desarrollo cultural de los pueblos.

Domesticación y uso de los animales en la antigüedad. Más adelante siguió la domesticación de los caballos, de los gatos, de gallinas, llamas, alpacas, camellos, conejos, entre muchos otros animales. Se ha demostrado que la gran mayoría de estos animales no solo fueron elegidos por su utilidad y posibilidad de ofrecer comida, abrigo y habilidad de trabajar como cazadores o cuidadores, y más adelante como acompañantes, sino que comparten ciertas características de comportamiento. Dentro de esas características se incluye la tendencia a buscar y recolectar comida, una rápida maduración, un tamaño razonable, una disposición calma, habilidad para estar en cautiverio, poder convivir con otros animales y tener una vida social jerárquica.

La clasificación del tema desde el punto de vista de la relación entre humanos y animales, otro producto de la domesticación fue la diferenciación entre ambos. Cuando las personas cazaban a los animales, los veían de igual a igual, competían por su supervivencia. Una vez que los animales empiezan a vivir con los humanos, es evidente que el ser humano toma control sobre las especies, marcando las diferencias entre quienes dominan y quienes son los dominados. Los animales comenzaron a ser propiedad de los humanos, siendo incluso elementos de posesión e intercambio.

No obstante, dependiendo de la cultura, los animales eran considerados de manera diferente. Como se explicó, los humanos han estado desde los albores de su desarrollo en contacto con animales y en la mayoría de los casos la «interacción» más común que tienen los humanos con los animales es utilizarlos como alimento. Sin embargo, en algunos casos el animal tiene un contacto tan cercano con los humanos que la cultura establece que determinada especie o raza no es apropiada como comida. Según la escala socio zoológica, se considera que un animal está dentro de los buenos cuando provee beneficios a los humanos.

Dada la domesticación, los animales brindan diferentes usos y así son incorporados en la cultura humana como buenos animales. De esta forma, los que presentan pestes y otras enfermedades o se resisten a ser usados por los humanos se consideran malos animales. Esta escala permite clasificar que tan buenos o malos son los animales y a partir

de ello definir la relación que tendrán con las personas. Aristóteles distinguió a los animales de los humanos por la habilidad humana de hablar, que es la base de la existencia ética de la humanidad.

El perro, o perro doméstico, es un mamífero carnívoro que pertenece a la familia de los cánidos según la clasificación de Linneo. A lo largo de la historia de la humanidad, muchos de los trabajos para los que antes se utilizaban a los perros han sido reemplazados en un principio por otros animales de distinto tamaño y hoy en día por la tecnología. Sin embargo, los perros siguen estando en contacto con las personas, pero en gran parte del mundo tienen un fin diferente. Comúnmente, se asocia el concepto de tenencia de mascotas a tener un animal de otra especie con un fin de disfrute más que de utilidad.

Como ya mencionó, el perro a través de los siglos ha sufrido numerosas modificaciones físicas y conductuales dependiendo de los distintos usos que el hombre ha hecho de él y del entorno en el que transcurría su vida. Pintura rupestre que muestra al perro domesticado. La selección que ejerce el hombre sobre el animal ha determinado que se fijen los rasgos deseados y que se eliminen otros evitando la cruce de las razas que padezcan de estos aspectos para que no se sigan manteniendo. De esta forma se crean perros más dóciles, más manejables y juguetones si es que es eso lo que se quiere.

Hoy en día, la gran mayoría de los perros cumplen básicamente el rol de animales de compañía, suponiendo así que el ambiente en el que viven es completamente diferente al de sus ancestros. Las variaciones principales del nuevo medio en el que se desarrollan los perros afectan fundamentalmente el estado de libertad que tienen los animales. En la sociedad moderna, el perro está continuamente confinado y tiene su tendencia de exploración limitada. Esto afecta también el ejercicio que el animal realiza diariamente.

El pavo como animal doméstico.

Íntimamente ligado al proceso está lo referente al valor que tuvo el recurso faunístico salvaje a lo largo de todo el periodo prehispánico. Independientemente de cuántas especies se explotaron y en qué proporción lo salvaje y lo doméstico participaron como fuente de alimento y materia prima, lo cierto es que la cacería y la recolección de animales fue un proceso continuo, constante y de suma importancia para estas culturas. Hasta este momento se dispone de una lista de ejemplos de domesticación y nueve de cautiverio en tiempos prehispánicos, que permiten ubicar a este proceso como una parte sustancial e importante dentro del desarrollo cultural de la civilización precolombina. Al momento en que vemos una lista como la que se muestra en este capítulo es fácil concluir que la domesticación de pericos y aves de canto fue un proceso de poco impacto cultural, lo cual no es sino una muestra de que seguimos arraigados a la idea de que el alimento es el único móvil de importancia y que la religión no es un factor cultural que valga la pena considerar.

Bajo esta idea es incongruente mantener la postura de sólo conceder valor cultural a un proceso de domesticación animal ligado a factores materiales, realizado en la prehistoria

por hombres que tenían una base cultural limitada, y simultáneamente desechar los casos en los que la religión fue el móvil básico y, por tanto, el proceso tuvo un antecedente cultural importante. Curiosamente en el Viejo Mundo también se dieron procesos de domesticación ligados a cuestiones religiosas, por ejemplo, el gato y el pez dorado, lo cual demuestra que la mancuerna religión-domesticación también tuvo un carácter universal, aunque fue un suceso más tardío que el otro. Con respecto a los móviles humanos que impulsaron los diferentes casos conocidos para el México antiguo, el guajolote y la abeja son los dos ejemplos más claros de domesticación con objetivos «materiales», aunque su explotación casi siempre estuvo rodeada de una atmósfera religiosa, algo por demás comprensible. En este caso el problema básico consiste en entender los móviles que impulsaron el proceso, pues, como se indicó líneas atrás, es posible que el recurso salvaje siempre haya sido suficiente para cubrir las necesidades alimenticias de estos pueblos.

A juicio nuestro, la respuesta puede estar relacionada con comunidades humanas que vivían en ambientes donde las condiciones podían fluctuar considerablemente de época en época, por ejemplo en áreas ubicadas en el límite entre climas templado-húmedos y cálidosecos, aunque también cabe la posibilidad de que el esfuerzo invertido para la domesticación y cuidado de estos organismos fuera comparativamente bajo en comparación con el que se tendría que hacer durante el proceso de búsqueda para su cacería y recolección. Recursos económicos suficientes para apoyar el proceso sin tener que descuidar las necesidades vitales. Animales domesticados en las diferentes culturas vinculadas con la religión, lo cual impulsaría a la gente a participar en el proceso por los beneficios religiosos que se obtendrían. Por tanto, consideramos que la domesticación de pericos y aves de canto debió realizarse a final del Preclásico, cuando la agricultura, el sedentarismo y la organización social permitieron a esta gente invertir la energía y el tiempo necesarios.

## Conclusión

Luego de haber realizado el ensayo tal como la recolección de datos, interpretamos la información y cumpliendo con cada uno de los objetivos, se concluye a continuación sobre los puntos más importantes sobre la domesticación de los animales como objetivo los perros fueron los principales animales domesticados en la Segunda etapa, el ser humano controla la reproducción de los animales y comienza a seleccionarlos para modificar sus dimensiones y características con el fin de poder manejarlos de una mejor manera como nos damos cuenta la historia nos habla sobre los animales domesticados que por la historia fueron creciendo.